

Los “esenios” de Jerusalén.

Por Roberto Cetera, Jerusalén, octubre 2019

(Traducido del Osservatore romano, pág. 6, del 3 de Diciembre 2019, por Vicente Agustín H. Ruíz Blanco)

Una vida dedicada al amor a la Palabra de Dios es la de los docentes del STUDIUM BIBLICUM FRANCISCANUM.

1

Entre lo admirable y lo chistoso, nuestros hermanos franciscanos los llaman los “ESENIOS”, para indicar la dedicación absoluta, y en cierto modo mística, de una vida enteramente dedicada al estudio y al amor a la Palabra de Dios. Son los profesores e investigadores del STUDIUM BIBLICUM FRANCISCANUM (SBF) de Jerusalén, un puñado de apasionados estudiosos de las Escrituras y de los ambientes en los que se asentó la Revelación. “La presencia de los católicos en Tierra Santa - comienza diciendo el p. Giovanni Claudio Bottini, 71 años, de los que cuarenta y dos ha vivido en Jerusalén - no es solo en peregrinajes y liturgia. Sino también y sobre todo, estudio, investigación y diálogo. Al contrario, diré que lo que mayormente califica la presencia de los católicos latinos en Tierra Santa respecto a las otras confesiones cristianas es precisamente esta intensa y apreciada actividad de investigación y estudio de las fuentes” Bottini, durante muchos años decano del SBF y actualmente emérito, habla con indisimulado orgullo de este pequeño pero prestigioso enclave de sabiduría bíblica en la CUSTODIA de TIERRA SANTA. Una escuela que en sus más de cien años de historia ha producido una legión de grandes estudiosos especialistas como Bellarmino Bagatti, el asiriólogo Daniele Lancellotti, los arqueólogos Virgilio Corbo y Michele Piccirillo, hasta la actual generación de Frédéric Manns, Eugenio Alliata e Giovani Claudio Bottini, por citar algunos. Una historia iniciada en el 1924 cerca del Convento de la Flagelación en Jerusalén (aunque ya se impartían cerca de la Sede Custodial de San Salvador, cursos de geografía bíblica, exégesis, lenguas bíblicas y arqueología). En el 1933 fue inaugurada la primera campaña de excavaciones en el Monte Nebo, aunque el verdadero impulso al instituto llegó tras la segunda guerra mundial. Desde el 1941 comenzaron a salir las primeras publicaciones de los profesores del STUDIUM BIBLICUM FRANCISCANUM con una guía de Tierra Santa y un Atlas Histórico-geográfico de Palestina. Será preciso esperar otros diez años para que, en 1951, comenzara a ver la luz la revista “LIBER ANNUS”. “Cuando – cuenta el p. Bottini- llegué aquí a finales de los años 70, el STUDIUM BIBLICUM vivía una época de gran impulso, con personajes de una inabarcable erudición, y cuyos frutos perduran todavía. Desde entonces surgió lo que después se ha definido como la verdadera ventaja del Instituto como es el contacto profundo y prolongado con el ambiente bíblico, el respirar el aire de Jerusalén y el aire del desierto. Esto no solo como consecuencia de nuestra característica específica en la arqueología, sino incluso desde el punto de vista de las relaciones humanas y científicas tanto con los cristianos de Tierra Santa como con el ambiente hebraico “

La ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, fundada una quincena de años antes del SBF, por el p. dominico Marie Joseph Lagrange, ha desarrollado bastante una gran experiencia y capacidad de investigación en el campo exegético, cuyos frutos son evidentes desde la publicación de la "REVUE BIBLIQUE" (Revista Bíblica) y es famosa por la divulgación a una mayor audiencia de las numerosas reediciones de la BIBLIA DE JERUSALÉN, disponible en muchas lenguas, entre ellas el italiano (en la traducción de la Conferencia Episcopal italiana de 2009).

La diferente versatilidad de los dos Institutos – lingüística y exegética para la Escuela Bíblica, arqueológica y de contacto con los lugares santos para el Estudio Bíblico Franciscano – hacen posible la colaboración y la sinergia positiva. Mientras la primera ofrece sobretodo el acceso al tercer ciclo académico del doctorado, el segundo prevé, además del doctorado, el segundo ciclo de la Licenciatura en Ciencias Bíblicas y Arqueología, que se desarrolla normalmente en cinco semestres, tras la superación de los exámenes propedeúticos de lengua griega y hebrea, acerca de las que, admite Bottini, "somos muy exigentes, pero comprensiblemente en los estudios bíblicos la propedeútica de las lenguas es un requisito esencial" En el transcurso del currículum es posible estudiar además, el árabe, el arameo,, el acádico y el sirio; y al menos una de estas lenguas suplementarias debe ser adoptada. Pero el auténtico punto fuerte del itinerario de la licenciatura en el STUDIUM BIBLICUM FRANCISCANUM, junto a los cursos de exegética, hermeneútica, metodología, teología bíblica, geografía e historia bíblicas, están las más de treinta excursiones curriculares en las que los estudiantes están obligados a participar en Israel, Palestina, Siria, Jordania y Egipto. Para algunos estudiantes tenemos prevista incluso la participación en alguna campaña de excavaciones: " Este, como digo, es nuestro punto fuerte: no simplemente "aprender" Biblia, sino " vivir la Biblia". Cada lunes nuestros estudiantes LLEVAN A CABO UNA VISITA A UN LUGAR ESPECÍFICO DE Jerusalén y cada mes una excursión a un yacimiento arqueológico en Tierra Santa. Además de todas las actividades que estén comprendidas en los programas anuales, nuestros estudiantes tienen ya la posibilidad de acompañar como guías a grupos de peregrinos. En cualquier caso es un estudio muy intensivo, nuestros profesores suministran cada quince días los test para verificar el grado de avance de conocimiento y comprensión del texto bíblico. Y reconocemos que es también un estudio muy selectivo; por otro lado del doctorado en el SBF se sale finalmente como profesor o investigador. Nuestro alumnado registra un gran número de docentes de muchas universidades del mundo; muchas "autoridades" en el campo bíblico han estudiado con nosotros, e incluso muchos obispos. A propósito, siempre en relación con el ambiente circunstante, tras el primer año, tienen la posibilidad de seguir cursos de hebreo moderno", informa el profesor emérito.

Pero ¿Quiénes son los alumnos del STUDIUM BIBLICUM? Ya están lejos los años en los que el Instituto dedicaba su propia actividad formativa casi exclusivamente en favor de nuestros hermanos franciscanos. Hoy cerca de noventa estudiantes provenientes de más de veinte naciones de los cinco continentes, muchos ya ordenados, diocesanos o de otras órdenes religiosas: "En los últimos años hemos registrado un aumento de estudiantes procedentes de África, Asia y Europa del Este, y comenzamos a tener incluso un cierto

número de laicos.” Estudiantes seguidos por dieciséis docentes ordinarios y por un número más elevado de “profesores invitados” (visiting profesor) provenientes de muchos países. Cada enseñante goza de un currículum de especialista de prestigio; por ejemplo, el p. Bottini ha dedicado gran parte de su vida académica al estudio de los escritos lucanos. O también, considerando la última generación de profesores, como p. Alessandro Coniglio, promotor estudioso de los salmos: “Mientras prevalece la propensión a investigar en el Nuevo Testamento las referencias a la Berit veterotestamentaria, (Alianza, pacto) el estilo de nuestra escuela es principalmente el de interpretar el Antiguo Testamento a la luz de su cumplimiento en el acontecimiento cristológico. Una inversión de perspectiva que revaloriza el conjunto total de la Escritura”. afirma.

El Instituto está desde su nacimiento, asociado con el Ateneo Antonianum de Roma como sede destacada para los estudios bíblico, pero desde 2001, siempre en el ámbito de la vinculación, ha obtenido de la Santa Sede la erección como Facultad teológica Bíblica, pudiendo así emitir sus propios diplomas para el segundo y tercer ciclo de estudios universitarios. “El elevado nivel de especialidad y el ya subrayado fuerte vínculo con el contexto territorial y cultural – observa el p. Coniglio - ha permitido durante años el inicio de muchas otras iniciativas de carácter más divulgativo, que registran un largo seguimiento , como el curso de profundización que cada año desarrollamos en la semana después de Pascua(el último fue sobre ‘Profecía y Apocalíptica’) y el curso itinerante que en colaboración con la Universidad de Lugano teníamos anualmente en el mes de julio”. Estas Actividades extracurriculares están todas disponibles en la red, pinchando en www.sbf.custodia.org

Un punto que nos gratifica mucho es el diálogo que hemos conseguido construir con el tiempo entre los estudiosos académicos y los arqueólogos israelitas o de religión hebrea. Nuestros estudios. Nuestras excavaciones, han llegado a ser con el tiempo una vitrina, la imagen legitimada de la Iglesia Católica latina frente a Israel”, concluye. En suma, un pequeño pero precioso cofre de sabiduría bíblica y cristiana que es hoy un regalo para los ojos de la Iglesia entera y que ha podido reunir este prestigio, por decirlo con Bottini, “no tanto por el puro reconocimiento de la grande erudición de sus miembros, como sobre todo por la gran pasión por Jesús, su tierra, su vida, su PALABRA”. Y los ojos del p. GianClaudio cuentan cabalmente esta pasión.